

# DECLARACIÓN

## del Buró político de la Comisión Intermediterránea de la CRPM

26 de noviembre de 2015 – Rabat (Región Rabat-Salé-Kenitra)

En sintonía con las declaraciones previas de la Comisión Intermediterránea (CIM) de la CRPM<sup>1</sup>, los miembros de su Buró Político reunidos en Rabat el día 26 de noviembre de 2015 desean trasladar los siguientes mensajes políticos a las instituciones europeas e internacionales, así como a los principales actores y partes interesadas del espacio mediterráneo:

### I. ESFUERZOS CONJUNTOS POR LA PAZ Y EL DIÁLOGO PARA AFRONTAR RETOS COMUNES

En primer lugar, la Comisión Intermediterránea expresa su **consternación y profunda solidaridad con los ciudadanos del Líbano, de Francia, de Mali y de Túnez** tras los recientes y terribles atentados terroristas de **Beirut, París, Bamako y Túnez con las familias de las víctimas de cualesquiera actos bárbaros de terrorismo, y con los millones de personas que cada día huyen de la guerra, el terror y la dictadura**. La Comisión Intermediterránea rechaza asimismo cualquier tipo de manifestación de odio religioso, étnico, racial, político, humano o por razón de sexo, y reitera el llamamiento al espíritu de diálogo expresado en su campaña «**Todos somos mediterráneos**», que aún necesita un apoyo más amplio. Hoy, las Instituciones Europeas e Internacionales deben hacer todo lo posible para evitar que Europa se encierre en sí misma y que el Mediterráneo se convierta en un cementerio de refugiados.

Por otro lado, es evidente que **el aumento de la solidaridad y la sensibilización en las sociedades y las instituciones** son aspectos fundamentales para manejar la actual situación. Lamentablemente, no parecen ser suficientes para afrontar la magnitud de las amenazas y atrocidades a las que estamos asistiendo. Por lo tanto, es necesaria una respuesta urgente, concreta y colectiva en todos los niveles, desde la comunidad internacional (y, especialmente, desde la ONU y su Consejo de Seguridad), hasta la UE, así como en las esferas más locales. Esta respuesta deberá concentrarse prioritariamente en un solo bien común: la **paz y el fin del terror**. Por un lado, la paz es realmente una condición sine qua non para poder resolver de manera eficaz el resto de importantes retos de la región. Por otro lado, **el entendimiento y el desarrollo interculturales mutuos** son partes inseparables e indisolubles de la misma cuestión, además de la clave para romper el círculo vicioso de violencia alimentado por la ignorancia y el miedo.

Los ciudadanos del Mediterráneo se enfrentan de hecho a una complejísima **situación socioeconómica y geopolítica** en todos los flancos, con terrorismo e inseguridad (el ascenso de ISIS y los diferentes conflictos, incluidas las guerras civiles); hambrunas, sequías y los efectos del cambio climático; flujos migratorios sin control y tráfico de personas; los impactos estructurales de una profunda y larga crisis; el aumento de las desigualdades económicas en las sociedades, con el incremento de las tasas de desempleo; la situación desfavorecida de la juventud y las mujeres, o la difícil transición a un gobierno democrático, entre otras cuestiones importantes. Aun cuando la región ha experimentado algunos cambios positivos en países como Marruecos o, en particular, en Túnez, con sus procesos democráticos hacia una nueva constitución (cuyo Cuarteto del Diálogo Nacional ha sido agraciado con el Premio Nobel de la Paz), la situación global ha empeorado hasta un punto alarmante en los últimos años. Por otro lado, los ciudadanos tunecinos necesitan apoyo para poder seguir construyendo su camino hacia una reforma sociopolítica sin incidentes, mientras que otras poblaciones mediterráneas del Norte de África y de Oriente Próximo necesitan ayuda para alcanzar las condiciones básicas que les permitan establecer un diálogo constructivo y duradero entre los diferentes sectores de la sociedad y de las comunidades religiosas o culturales.

En este contexto, el apoyo de la comunidad internacional, de la UE y de sus territorios, **a la construcción de la paz, el diálogo interreligioso e intercultural, el desarrollo sostenible e inclusivo, el gobierno democrático y la cohesión territorial** en las regiones meridionales y orientales de la cuencadebe ser impulsado, hoy más que nunca. **Las autoridades regionales y locales**, por ser las más cercanas a la ciudadanía, tienen un papel específico que representar. Tienen un elevadísimo potencial para implementar acciones de cooperación

<sup>1</sup>(Barcelona 2013, Patras 2014, Venecia 2014, Marsella 2014, Nauplia 2015)

prácticas y relaciones diplomáticas dirigidas a la creación de una **cultura de la convivencia, así como a la cohesión territorial y social** en todos los territorios del Mediterráneo y de Europa.

Es más, puesto que las Regiones son la primera línea, tienen el potencial para un mejor control de la radicalización en sus territorios, mediante la puesta en marcha de medidas específicas a tal efecto, o incluso de observatorios dedicados para entender mejor, contribuir a evitar y vigilar estos peligrosos fenómenos.

**Las instituciones europeas y euromediterráneas explotarían mejor todo ese potencial si se implicara con mayor frecuencia a las autoridades locales y regionales** en el diseño y la aplicación de políticas, estrategias y acciones de cooperación concretas sobre el terreno.

## **II. UNA POLÍTICA DE VECINDAD REVISADA, MÁS ESTRECHAMENTE VINCULADA A LA POLÍTICA TERRITORIAL, SOBRE MIGRACIONES Y OTRAS POLÍTICAS DE LA UE**

---

La Comisión Intermediterránea recuerda los mensajes políticos sobre el futuro de la política europea de vecindad (PEV) y su componente Sur, incluidos en la [respuesta conjunta de la CRPM a la revisión de la PEV tras la consulta de la CE<sup>2</sup>](#), y acoge favorablemente la [Comunicación conjunta de la CE publicada el 18 de noviembre de 2015](#), que reorienta la PEV a través de una nueva estrategia global más centrada en: la estabilización, la diferenciación y la co-apropiación; los sectores clave para el desarrollo económico y social inclusivo; la seguridad y la migración; una mayor flexibilidad de los instrumentos financieros; la eficacia y un nuevo enfoque de partenariado.

La Comisión Intermediterránea acoge favorablemente este nuevo enfoque y, en particular, las menciones específicas incluidas en la Comunicación de la CE referidas a las acciones orientadas a mejorar la cohesión económica, social y territorial; las propuestas sobre la migración y la movilidad legal y mutuamente beneficiosa; la necesidad de desarrollar autoridades locales y regionales en la zona que contribuyan a los objetivos de «buena gobernanza, democracia, Estado de Derecho y derechos humanos»; las referencias transversales al desarrollo de capacidades y, en particular, aquellas relativas a la administración pública; las propuestas para el refuerzo de la cooperación sur-sur en el ámbito subregional del Mediterráneo; las referencias concretas a la necesidad de promover la cooperación regional a través de estrategias macrorregionales y de programas de cooperación territorial. Asimismo, respalda firmemente y ofrece su participación en las futuras iniciativas relativas a la juventud y, en particular, aquellas centradas en el empleo y la empleabilidad juveniles, la movilidad, la educación y las «asociaciones para la juventud». Por otro lado, desea que el presupuesto general de la PEV y los componentes relativos a las autoridades regionales y locales mantengan la proporción en relación con las asociaciones del sur y el este (2/3 y 1/3 respectivamente), y que se aumenten globalmente en el futuro.

La Comisión Intermediterránea subraya asimismo que, en las futuras conversaciones con los Estados miembros y los países euro-mediterráneos relativas a la redefinición y aplicación finales de la PEV, sean considerados de manera especial algunos factores y aspectos, con el fin de asegurar una co-apropiación real, la eficacia y el impacto en el ámbito territorial del espacio mediterráneo:

1. Los aspectos operativos de la **coordinación de la PEV con otras políticas de la UE (sobre todo, las políticas de migración y PESC) y los instrumentos financieros pertinentes**, así como con otros instrumentos externos, fondos y organizaciones clave disponibles en el espacio Med, y la explotación del potencial de la Unión por el Mediterráneo, en términos de diálogo político inclusivo y de los proyectos concretos correspondientes.

Si bien parece claro que los vínculos entre la PEV y la política de migración (con su agenda específica), y con el Enfoque Global de la Migración y la Movilidad (GAMM) o la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), parecen estar ahora entre los aspectos más importantes que deben impulsarse, aún no están claros los aspectos operativos de la coordinación, y la implicación real de las Regiones en el proceso sigue pareciendo estar muy limitada.

En este contexto, la Comisión Intermediterránea de la CRPM lamenta profundamente, por ejemplo, que sus demandas de considerar la participación de las Regiones en los debates de gran importancia, como los mantenidos sobre la migración en La Valeta los días 11 y 12 de noviembre de 2015, no hayan sido tenidas en cuenta. A pesar de esta falta de participación directa, la Comisión Intermediterránea de la CRPM respalda el enfoque general de la **declaración final de la Cumbre euroafricana sobre migración** relativa a las causas profundas de la migración y la necesidad de afrontarlas de forma exhaustiva mediante acciones que salven vidas en situaciones de emergencia, respetando plenamente los derechos humanos, a través de la prevención de conflictos, la movilidad legal, el desarrollo y la creación de empleos (centrados en la empleabilidad juvenil) y las oportunidades de inversión. La Comisión Intermediterránea acoge de forma igualmente favorable la creación del «Fondo fiduciario europeo de emergencia para la estabilidad, que permita hacer frente a las causas profundas de la migración irregular y del desplazamiento de personas en África». En relación con el plan de acción específico

---

<sup>2</sup>Posición conjunta de la CRPM y sus comisiones Intermediterránea, de los Balcanes y de la Región del mar Negro.

elaborado por la Cumbre, las Regiones de la Comisión Intermediterránea ofrecen su contribución operativa, en especial para colaborar en acciones orientadas a la promoción de la participación de la diáspora y el desarrollo empresarial; la movilidad de los estudiantes, investigadores y empresarios, así como el refuerzo de la protección de los refugiados y otras personas desplazadas.

**No obstante, es esencial incluir a tantos gobiernos regionales y locales como sea posible en todas las discusiones y acciones futuras** que se desarrollen sobre el terreno en relación con la migración. **Es preciso que las necesidades de las Regiones en términos de las medidas «profundas» (infraestructuras e instalaciones sanitarias, refugios, etc.) y «soft» (integración socioeconómica)** que se establezcan tanto en la UE como en los países de origen **se planifiquen y consideren con mucha atención**, con la ayuda de las propias autoridades regionales y locales, junto con las nacionales. Este ejercicio ayudará a todos los países Med a comprender mejor las cuestiones sobre el terreno y les ayudará a reorientar (si fuera necesario y pertinente) el gasto de los fondos europeos (incluyendo el IEV y los fondos EIE) hacia prioridades relacionadas con la migración, de forma más eficiente (dando además a las regiones un acceso más directo al Fondo de Asilo, Migración e Integración (FAMI)).

Desde esta perspectiva, la Comisión Intermediterránea de la CRPM recuerda y subraya además todas las recomendaciones y compromisos incluidos en la [posición política de la CRPM sobre la migración](#), recientemente aprobada por su última Asamblea General.<sup>3</sup>

Aparte de la PESC y la política de migración, la PEV debería además fomentar sus vínculos con las siguientes políticas: desarrollo; investigación y desarrollo; transporte; política marítima integrada; medioambiente; energía, y cohesión. En este sentido las regiones de la Comisión Intermediterránea manifiestan la necesidad de aclarar dichos vínculos y de determinar su lugar específico en la arquitectura.

2. **El impulso hacia la «territorialización»** de la Política, lo que conllevaría una **mayor implicación de las autoridades locales y regionales<sup>4</sup> y de la sociedad civil** en su formulación y aplicación, así como **la adaptación de los conceptos, principios y metodología de la política de cohesión de la UE**, en los marcos de la PEV y del Instrumento Europeo de Vecindad (IEV).

Ello deberá hacerse mediante la implementación de una mejor comunicación en el terreno; la promoción de procesos de descentralización en los países socios del Mediterráneo; el apoyo a la gobernanza democrática y al desarrollo territorial integrado, con acciones orientadas al desarrollo de capacidades; el impulso a las dinámicas norte-sur y sur-sur de cooperación transfronteriza y transnacional a escala regional, constituyendo, por ende, un modelo concreto de co-apropiación, junto a acciones de hermanamiento que integren a las autoridades locales y regionales.

3. El desarrollo de instrumentos específicos como las **estrategias macro-regionales o de la cuenca marítima<sup>5</sup>** y la **cooperación territorial<sup>6</sup>**, que se impulsarán en los niveles financiero y operativo, y se harán más eficaces en toda la región Med, partiendo de una geometría variable y un enfoque gradual, combinados con la concentración temática y la integración.

En este sentido, la Comisión Intermediterránea de la CRPM respalda firmemente las recomendaciones de la Asamblea Regional y Local Euro-mediterránea (ARLEM) y el proceso promovido por la DG MARE de la Comisión Europea relativo a la posible puesta en marcha en el futuro de una **estrategia marítima (o de la cuenca marítima) para el Mediterráneo occidental**. La Comisión Intermediterránea de la CRPM estará encantada de brindar su participación al consorcio que sea elegido para aplicar los objetivos de la convocatoria<sup>7</sup> publicada en julio de 2015 por la Agencia para las pequeñas y medianas empresas (EASME, por sus siglas en inglés) con el fin de brindar apoyo a la coordinación de los principales agentes y a la elaboración del borrador de un plan de acción para la estrategia. Al mismo tiempo, la Comisión Intermediterránea de la CRPM confía en que esta nueva estrategia emergente aproveche y establezca un vínculo con la experiencia actual de la Macroestrategia de la UE para la Región del Adriático y del Jónico (EUSAIR, por sus siglas inglesas), que debería constituir el primer proyecto piloto para el Mediterráneo<sup>8</sup>, en un largo camino hacia una estrategia global integrada para la cuenca.

---

<sup>3</sup>El enfoque integrado global de la crisis de los refugiados y sus raíces; la solidaridad y el apoyo a las regiones; la mejora de los canales migratorios legales; las acciones para la promoción de la integración socioeconómica de los migrantes, incluyendo el autoempleo y la promoción de la economía solidaria en toda el área de vecindad; el refuerzo de la participación de las regiones en los procesos de consulta y toma de decisiones en materia de migración y desarrollo, cooperación, etc.

<sup>4</sup>Incluyendo sus redes o asociaciones.

<sup>5</sup>Véase el conjunto de recomendaciones concretas en la respuesta de la CRPM a la consulta y en el [Informe ARLEM 2014 sobre una «Política de Cohesión para el Mediterráneo»](#), la [«Hoja de Ruta para las Estrategias Macrorregionales y de la Cuenca Marítima en el Mediterráneo»](#) de la Comisión Intermediterránea, y el [Documento Político sobre los Proyectos Marítimos Med](#), publicado en junio de 2014.

<sup>6</sup>Véase el conjunto de recomendaciones concretas en la respuesta de la CRPM a la consulta.

<sup>7</sup>(2015/S 143-263157)

<sup>8</sup>También desde el punto de vista de la gobernanza a varios niveles.

En este sentido, la Comisión Intermediterránea invita una vez más a los **Estados miembros de la UE** (en particular a los nueve Estados Miembros de la zona Med) a reflexionar sobre la posibilidad de **dar un mayor y más rápido impulso a la creación de nuevas estrategias emergentes para la cuenca marítima y las macro-regiones en la zona**, con una hoja de ruta a medio plazo capaz de alcanzar resultados concretos con vistas a la próxima **presidencia maltesa del Consejo de la UE en 2017**. La Comisión Intermediterránea invita al mismo tiempo los representantes del « Diálogo 5+5 », y en particular las co-presidencias marroquí y francesa a apoyarse sobre estos instrumentos para favorecer la estabilidad y el desarrollo del Mediterráneo Occidental.

Por otro lado, la Comisión Intermediterránea acoge favorablemente y respalda la [Declaración](#) posterior a la [Conferencia Ministerial de la Unión por el Mediterráneo sobre la Economía Azul](#) y su plataforma de partes interesadas. Ofrece su participación en el seguimiento de los trabajos en el ámbito regional y en relación con el Intergrupo [Mares, Ríos, Islas y Zonas costeras](#) (SEARICA) del Parlamento Europeo, en consonancia con la [Agenda Marítima de la CRPM](#) y el [Documento Político de COM&CAP MarInA-Med para un Enfoque Marítimo Integrado](#). En realidad, equivale a **reforzar el potencial de la economía azul en la cuenca**, mejorando al mismo tiempo la gobernanza y la planificación marítimas a varios niveles, preservando el medioambiente de las presiones ejercidas por el ser humano, y promoviendo el empleo, la innovación y las oportunidades empresariales basadas en el conocimiento, mediante el desarrollo de los sectores marítimos clave incluidos en la Estrategia de Crecimiento Azul.

En lo que respecta a la financiación de la zona de vecindad sur, la Comisión Intermediterránea acoge favorablemente el reciente anuncio de la UE de proporcionar 365,5 millones de euros para promover el desarrollo del sector privado, reformas democráticas y mejores condiciones de vida en algunos de los países socios del Mediterráneo (Argelia, Jordania, Líbano y Marruecos), y se pregunta en qué medida podrán implicarse en este proceso las autoridades locales y regionales.

Y más en general, la Comisión Intermediterránea de la CRPM hace un llamamiento a las **instituciones europeas para que retomen el impulso hacia una revisión global positiva del «proyecto de la Unión Europea» y de sus tratados**. A pesar de las dificultades a las que se enfrenta actualmente, con el auge del nacionalismo y el populismo en algunos países de la UE, el proyecto debe dar un paso adelante hacia la consolidación y hacia una mayor integración, en aras de la paz y la prosperidad. Dicha revisión debería incluir un profundo y sano debate para una **integración territorial equilibrada y sólida dentro de la UE y, fuera de ella, con sus vecinos**, incluyendo el mantenimiento de políticas clave como la política de cohesión de la UE. El debate debería además prever una reforma y un posible **incremento global del presupuesto de la UE, así como el establecimiento de una verdadera unión fiscal y política**, capaz de sostenerse en un contexto global como **actor unitario clave**, garante de los valores democráticos y de la prosperidad.

### **III. LA DESCENTRALIZACIÓN Y LA COOPERACIÓN COMO MEDIOS PARA LA COHESIÓN, LA ESTABILIDAD Y LA DEMOCRACIA**

---

Con más de 450 millones de habitantes,<sup>9</sup> los territorios del Mediterráneo presentan muchas desigualdades, desde el punto de vista social, territorial, de la cohesión y la gobernanza. Existen grandes disparidades entre los PIB per cápita y los niveles de (des)empleo de los países, en especial en los segmentos más desfavorecidos de sus sociedades, y entre los jóvenes y las mujeres. De forma paralela, las tasas de urbanización y de concentración de la población en las áreas metropolitanas y los litorales son muy altas, y continúan creciendo, lo que impide una distribución policéntrica y equilibrada de los flujos económicos y poblacionales. Además, observamos crecientes niveles de pobreza (especialmente en las aglomeraciones urbanas y las zonas rurales), discriminación, una escasa participación de los segmentos sociales más afectados y de las minorías culturales en los procesos de toma de decisiones y de adopción de políticas, junto al aislamiento, cada vez más generalizado, de ciertas áreas periurbanas, donde las graves tensiones conllevan el riesgo de fenómenos de radicalización.

Para afrontar estos retos (incluyendo los flujos migratorios descontrolados) e impulsar un desarrollo equilibrado de los territorios Med, **la descentralización de poderes** y la **cooperación descentralizada** son algunos de los mejores instrumentos.

El primero, basado en el principio de subsidiariedad, permite la representación efectiva de los intereses de la población local y, al mismo tiempo, de los intereses generales de los países. El nivel de administración regional del territorio, en particular, podría ayudar a establecer estrategias integradas y a distribuir de manera eficaz los beneficios del desarrollo territorial integrado, a través de redes funcionales de municipios de pequeño y mediano tamaño. El segundo, en su definición más amplia, comprende acuerdos bilaterales y acciones de las autoridades locales y regionales, y proyectos, incluyendo aquellos desarrollados en los marcos de los diversos programas europeos de cooperación territorial, temática y al desarrollo centrados en diversos temas. Ambos instrumentos, juntos y en relación con acciones de promoción y capitalización de las mejores prácticas, pueden servir de columna vertebral a la cohesión y el desarrollo sostenible, y conducir a la gobernanza en varios niveles y a la democracia local.

---

<sup>9</sup>Con tasas de crecimiento demográfico variables en los extremos norte y sur.

En realidad, en muchos países del sur del Mediterráneo, tras la Primavera Árabe, existe la necesidad (originada en el terreno) de promover el desarrollo humano, acompañada de la necesidad de responder a las aspiraciones populares de un mayor empoderamiento de los ciudadanos, a través de su participación en la toma de decisiones y la aprobación de políticas. **Marruecos** (con su reciente reforma regional (2011), su reorganización territorial en doce regiones (2015) y la elección directa de sus representantes políticos) y **Túnez** (con su nueva constitución (2014) y las disposiciones relativas a la descentralización y la cooperación de las autoridades locales y regionales) son dos ejemplos notables que deben celebrarse y apoyarse desde todos los ámbitos.

Cabe destacar igualmente que la descentralización es un fenómeno político e institucional en auge en la mayoría de países de todo el mundo. Estos países van dotándose gradualmente de asambleas locales y regionales elegidas por el pueblo y de gobiernos que responden ante la ciudadanía, aun cuando, en muchos casos, los Estados deleguen en ellos competencias importantes sin los recursos financieros adecuados para aplicarlas de forma efectiva.

Es más, algunas regiones Med ya comparten acuerdos bilaterales o memorandos de acuerdo para la cooperación, o participan en proyectos de cooperación territorial en diversos ámbitos vinculados con el desarrollo territorial: investigación e innovación en diversos sectores; planificación urbana y territorial sostenible; mejora de los procesos de gobierno; promoción de las energías renovables y de la eficiencia energética; protección del medioambiente; transportes y logística; economía social y solidaria o cooperación económica en sectores específicos (como la promoción del turismo sostenible o del sector textil); movilidad juvenil; educación e inclusión; diálogo intercultural; medios ciudadanos y respeto de los derechos humanos, entre otros temas.

Por este motivo, la Comisión Intermediterránea de la CRPM pide a las **instituciones europeas que exploten al máximo este potencial y se comprometan con sus socios del sur para apoyar, particularmente, a las regiones tunecinas y marroquíes**, en el marco de las iniciativas de la ARLEM y de la asociación estratégica Plataforma con la CE (y puede que más allá, en el futuro), a través de **acciones concretas de creación de capacidades para un desarrollo territorial integrado**. Finalmente, la Comisión Intermediterránea tiende su mano a todos sus homólogos subnacionales del sur y el este del Mediterráneo para que se unan a la CRPM y trabajen juntos en futuras acciones concretas de cooperación conjunta.

Un mejor desarrollo territorial, más equilibrado y policéntrico, con ayuda de unas autoridades locales y regionales reforzadas, y un diálogo intercultural en todos los países del Mediterráneo, daría sin duda un fuerte impulso a una mayor estabilidad y seguridad en toda la región. En otras palabras, la descentralización y la cooperación en este campo, basadas en las necesidades específicas de los territorios, podrían ser la clave para entrar en un círculo virtuoso real para una mayor cohesión social y territorial.

#### **IV. UN FUERTE COMPROMISO DE ADAPTACIÓN Y MITIGACIÓN DEL CAMBIO CLIMÁTICO**

---

La Comisión Intermediterránea de la CRPM hace un llamamiento a un compromiso ambicioso común en relación con las acciones sobre la adaptación y mitigación del cambio climático, de cara a la reunión del COP21, que se celebrará en París en diciembre de 2015, y recomienda a las autoridades que analicen y aprovechen mejor las funciones y acciones de las autoridades locales y regionales, y de la sociedad civil, en especial en lo que respecta a:

- Las sugerencias incluidas en la **«Agenda Positiva»** y la **declaración** publicadas por el [MED COP 21](#), que, a partir de ahora, se reunirá antes de cada reunión COP para afinar la visión del Mediterráneo sobre el cambio climático y las acciones de los principales actores de la zona.
- Las **recomendaciones y propuestas de la CRPM y de su Comisión Intermediterránea**, formuladas en la [Declaración Final de la Asamblea General de Florencia](#) (noviembre de 2015); las [posiciones políticas del Buró Político de la CRPM sobre el clima](#) (junio de 2015) y sobre la [cooperación descentralizada y la dimensión regional de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible](#) (noviembre de 2015); los mensajes conjuntos con la Comisión MED de CGLU sobre el [clima](#) (diciembre de 2014), y la visión de la Comisión Intermediterránea de la CRPM sobre [la gestión sostenible de los recursos hídricos en el Mediterráneo](#) (diciembre de 2014).

La Comisión Intermediterránea se compromete a seguir apoyando iniciativas clave en el ámbito mediterráneo, como la [Carta de Bolonia y su plan de acción conjunta para el desarrollo sostenible de las zonas costeras Med](#), así como la [Declaración de Liubliana sobre la Eficiencia Energética en los Edificios](#), además de a trabajar en un plan de acción conjunta específico para la renovación energética en el ámbito mediterráneo. Ambas iniciativas se desarrollarán partiendo de la acción y el valor añadido de las autoridades locales y regionales, desde una perspectiva de interacción basada en la gobernanza a varios niveles, explotando y optimizando el potencial de los fondos de cooperación territorial europea y los fondos EIE (entre otros recursos). Además, generarán proyectos concretos y aumentarán el impacto sobre el territorio de directivas europeas como la Directiva de ordenación del espacio marítimo, la Directiva marco sobre la estrategia marina, la Directiva sobre la eficiencia energética, etc., así como de los acuerdos internacionales, como el Convenio de Barcelona y su Protocolo de Gestión Integrada de las Zonas Costeras (ICZM, por sus siglas en inglés).